

La Oreja De Van Gogh, Manhattan

Vuelve a llover sobre Manhattan.
El contador del taxi para.
Alguien de pie limpia sus gafas junto a mi,
me recuerda mucho a ti.

Publicidad en su paraguas,
ganas de hablar y una mirada.
En un local lleno de trajes
pienso en ti y un poco mas en mi.

Y al despertar y verme al lado
de lo que siempre jure no hacer,
sent clavarse en mi sien
tu voz diciendo no te olvidar.

Sola en el hotel
de la calle del perd&ocute;n,
los recuerdos con espinas
dirn que te he roto el coraz&ocute;n.

Y el veneno de mi error,
que hace eternas las heridas
que salga y le de un beso a la vida.

Y es que sin ti,
sabes, mi amor,
que desaparezco yo.

La tentaci&ocute;n no vive arriba,
ni tu perd&ocute;n es cosa ma.
Sale mi avi&ocute;n, vuelvo a la vida que dej.
Somos tres para comer.

Y al regresar te vi esperando
con tu sonrisa y alguna flor.
Sent entender mi traici&ocute;n
al ver tus ojos dndome su amor.

Sola en el hotel
de la calle del perd&ocute;n.
Los recuerdos con espinas
dirn que te he roto el coraz&ocute;n

Y el veneno de mi error,
que hace eternas las heridas
que salga y le de un beso a la vida,

Y es que sin ti,
sabes, mi amor,
que desaparezco yo.
Que desaparezco yo.
Que desaparezco yo.